

El sueño de la razón produce monstruos –vale, Goya– y el sueño de la razón descentralizadora y aproximadora del poder al pueblo está produciendo en España unos cuantos monstruos: clientelismo, nacimiento de nuevas clases reinantes enquistadas en sus territorios, delirios soberanistas y fracturación de los partidos políticos nacionales.

Una de las monstruosidades más constantes y graves es la degradación de las instituciones y de la relación entre ellas por motivos partidistas. Basta con que un gobierno nacional o el Congreso aprueben una norma en una materia de responsabilidad compartida con las comunidades autónomas para que salga algún gobierno regional de signo opuesto al primero a sabotearla. Como si su territorio estuviera exento de cumplir la ley o, en otras palabras, como si el Estado de las Autonomías fuera el reino de las taifas.

En este desafío pocos han llegado tan lejos como el Gobierno de la Generalitat valenciana que preside –con acierto en otras cuestiones– el popular Francisco Camps. Decidido a boicotear por todos los medios la asignatura de Educación para la Ciudadanía, no se contenta con fomentar la objeción como su colega Aguirre en Madrid ni con esperar a que el Tribunal Supremo dicte finalmente jurisprudencia al respecto (a la vista de las diferencias entre los tri-

LA ESQUINA

José Aguilar
jaguilar@grujopoljoly.com

Camps, 'for
Citizenship'

foradoro ante este disparate ha sido muy generalizada, a lo que Camps ha respondido, a su vez, mandando a todo el cuerpo de inspectores de la región a personarse en los centros, pero no a alertar sobre sus carencias, vigilar el cumplimiento de los programas o excitar la diligencia de los profesores, qué va. Ha mandado a los inspectores a abrir un expediente disciplinario a cualquier enseñante que dé Ciudadanía en castellano o en valenciano. Si no hay *Education for Citizenship*, hay represión.

Si Camps quiere potenciar el conocimiento del inglés, tan necesario, lo debería extender a toda la enseñanza. Que lo reduzca a la asignatura de marras, y además con obligatoriedad, revela el fondo de su cacicada. ¿Se puede jugar así con la educación? Se puede.

bunales autonómicos que se han ido pronunciando), sino que ha replicado al Ministerio de Educación ordenando que se imparta en la enseñanza pública de la Comunidad Valenciana una asignatura peregrina: *Education for Citizenship*.

–¿Mande?
–Como lo oyes: Educación para la Ciudadanía, pero en inglés.

De modo que en cada aula tendría que haber un profesor de Educación para la Ciudadanía y un profesor de inglés que vaya traduciendo a los alumnos estupefactos las nociones que desarrolle el primero. Digo que tendría porque la rebelión del pro-

UN MUNDO FELIZ

Federico Vaz

Teoría
forteana

EN una Universidad al revés, Pío Moa dirige el Departamento de Historia Contemporánea; Antonio Cañizares explica Genética y Embriología, Carlos Fabra da clases de Ética –en inglés, por supuesto– y José Antonio Fortes enseña Literatura Española desde 1939.

Es necesario cuestionar los tópicos. El profesor que en los juzgados litiga con su compañero de departamento Luis García Montero ha defendido valientes tesis sobre la equivalencia de las posturas que mantuvieron los intelectuales de uno y otro bando durante la Guerra Civil y la sumisión del literato al Poder. Pero no hay que confundir radical con dogmático ni provocador con chocante. La de Fortes es una cruzada contra un populismo que en literatura representa Lorca pero en política triunfa con la llegada de Aznar al Poder; ¿Ustedes lo entienden? Es incierto que haya llamado a Lorca fascista; el poeta, escribe, es “un intelectual orgánico burgués y neopopulista de la elite intelectual”; el muy inútil en lugar de dedicar, como Machado, versos a un tanque ruso escribía “romances neopopulistas donde no hay proletarios, ni jornaleros, ni campesinos con conciencia revolucionaria de clase”. Si la literatura no es instrumento de la lucha de clases no sirve según Fortes. La emprende con Ayala “cuya propuesta al proletariado consiste en: compro, consumo, luego existo”. Caer por el camino el “panfleto de legitimación

**La de Fortes es una cruzada
contra un populismo que en
literatura representa Lorca y
en política triunfa con Aznar**

fascista *La familia de Pascual Duarte*, aunque “el no va más entre estas mercancías ideológicas de la traición, la complicidad y el entreguismo es *Soldados de Salamina*”.

Un club de admiradores, el Colectivo de Alumnos de la Universidad de Granada, defiende en Internet la “teoría forteana”, que “enseña esa fuerza ideológica de la literatura que puede llegar a matar” e invita a García Montero a batirse “dejando a un lado las ventajas que ofrece el sistema al que sirve de lacayo diplomado”. También publican artículos como el que describe “los intentos de José Stalin, desde los años 30 hasta su muerte, para democratizar el gobierno de la Unión Soviética”.

Se queja de que “una labor crítica e independiente al margen del sistema mercantil e ideológico capitalista tiene nulas posibilidades de ser publicitada”. No habla de las posibilidades de eliminación física que tiene quien realice dicha labor en una utopía marxista-leninista tan de su gusto. Escribe que “el revisionismo socialidealista camufla el servicio de clase que el intelectualismo orgánico y el funcionariado ideológico le prestan al bloque burgués para fundamentación de su dominancia histórica y legitimación de clase” ¡Jesús! Existen y existieron intelectuales “del Régimen”; Fortes cita entre los ungidos a Muñoz Molina, pero para hacerlo califica el 11-S como un “memorable derrumbe”. Si ganara los sesenta mil euros que demanda a García Montero lo coherente sería donarlos a Al Qaeda.

MIKI&DUARTE



De acuerdo, el mundo no volverá a ser lo que era. La Bolsa vale la mitad que hace un año y sube el paro. Pero quedan muchos motivos para ser feliz. En primer lugar, por comparación. Un amigo, que acaba de volver de Senegal, intenta explicar lo que es la miseria extrema. Pero no consigue hacerse entender. Después está la salud. He seguido las operaciones quirúrgicas que ha sufrido Severiano Ballesteros. Un deportista rico, guapo, triunfador, joven a sus 51 años. Sobrecoge la fragilidad de la salud humana y la escasa utilidad del éxito o la riqueza en esas circunstancias.

Y en tercer lugar, hay un sinnúmero de actividades gratuitas o muy baratas que están al alcance de todos y producen enormes satisfacciones. Darse una vuelta con los amigos, a pie o en bici. Una buena tertulia. La amistad, el amor (y, dicho sea de paso, el sexo). Contemplar la naturaleza, el sol que se levanta por el horizonte en el mar, en una puesta de sol tras las montañas. Oír la música que nos emociona; en el peor de los casos, siempre nos quedará la música. Leer un libro apasionante, o un buen periódico, que los hay. Oír nuestra radio favorita. Ver un buen programa de televisión, que los hay. Hacer un trabajo, remunerado o no, bien terminado. Ir al cine, navegar por internet, realizar alguna tarea altruista y solidaria, hacer senderismo, preparar una paella para la familia...

HOJA DE RUTA

Ignacio Martínez
imartinez@grujopoljoly.com

Felicidad en
tiempos de crisis

También hay acontecimientos que nos producen grandes alegrías, aunque no hayamos aportado esfuerzo alguno. Por ejemplo, los triunfos deportivos de nuestros atletas o equipos preferidos. Como los que tuvo Seve Ballesteros y ahora un Nadal, un Fernando Alonso, una selección nacional de fútbol o baloncesto, un Cajasol que le gana ayer al Real Madrid en Madrid, un Betis que escapa de la cola con su segundo triunfo, un Málaga que encadena cuatro victorias seguidas y se mete en zona Uefa, y un Huelva que consigue un empate ante el imponente Valencia.

Cada uno puede añadir de su cosecha otros motivos para ser feliz. Personalmente me complacen cosas muy diversas: un bebé que venga al mundo y pueda salvar la vida de un hermano incurable; un juez que castigue con multas millonarias la intromisión de los medios basura, que los hay, en la vida privada de la gente; o que vaya por delante en las encuestas un candidato como Obama, que hará historia si llega a la Presidencia de Estados Unidos.

Ahora que lo pienso, esta historia ya está escrita desde 1927, dos años antes de la gran depresión del siglo pasado. Y mucho mejor, por cierto. Por Max Ehrmann en su famosa *Desiderata*, alrededor de la idea de que el universo marcha como debiera. “Aun con toda su farsa, penalidades y sueños fallidos, el mundo es todavía hermoso. Sé alegre; esfuérzate por ser feliz”. Eso es.

Daniel Rodríguez Moya. Periodista y poeta

“El único paraíso que tenemos en la vida es el ahora, el puro presente”

El autor presenta esta tarde su último libro, 'Cambio de planes', ganador del Premio Vicente Núñez de Poesía de Córdoba y en el que deja entrever las influencias de la música rock en su obra

Jesús Arias / GRANADA

Un viaje a Nicaragua le cambió la vida. Por un lado, contempló las ruinas del movimiento sandinista y se le vino abajo el mito de la revolución. Por el otro, conoció allí a la que hoy es su esposa. Parte de todo eso se encuentra ahora en su último libro de poemas, *Cambio de planes*, ganador del Premio Vicente Núñez de la Diputación de Córdoba y recién editado por la colección Visor de Poesía. El periodista y poeta Daniel Rodríguez Moya (Granada, 1976) presenta la obra esta tarde de la mano de Juan Carlos Rodríguez.

—¿A qué se debe el título, 'Cambio de planes'?

—Bueno, es un libro que empezó llamándose de muchas otras formas. Escribiéndolo me di cuenta de que en poesía hay muchos cambios de planes, y también de que la poesía tiene muchos paralelismos con la vida. El concepto del libro es el de cambio constante y de que el presente es la única realidad palpable. *Cambio de planes* comienza con un poema evocando la infancia, pero no como el paraíso perdido, sino como algo desmitificado. Nos pasamos la vida recordando cosas del pasado cuando el único paraíso que tenemos es el ahora, el instante. Un instante, además, en el que debemos estar pendientes de los cambios de planes, como me sucedió a mí. Aunque el 'yo' poético del libro no soy yo, sí hay mucho de mí en él. Un viaje a Nicaragua cambió mi vida. Iba con todos los mitos en mi cabeza sobre la revolución sandinista y al llegar allí me encontré un país en descomposición, me topé con las ruinas revolucionarias. Era un ambiente muy distinto al que imaginaba. Vi a mucha gente que había luchado mucho por aquello y ahora sólo le quedaba casi humo. Algo de eso hay en el libro. No es exactamente derrotista, sino consciente de que hay que cambiar de planes continuamente ante la realidad.

—¿Son los viajes importantes para un poeta?

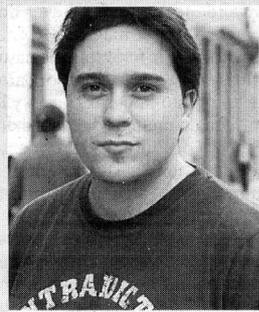
—Sí, son fundamentales. De vez en cuando son convenientes porque te dan un 'meneo' y te cambian las estructuras rígidas que tienes. Si sólo te ciñes a las cuatro paredes de tu ciudad, al final te enquistas. Podemos tener internet o los medios de comunica-



Daniel Rodríguez Moya, en el centro de Granada.

PATRI DIEZ

“ Los poetas necesitan viajar para que cambien las estructuras rígidas que tienen”



“ A mí a veces me ha influido más para ver el arte una canción de The Doors que libros de Cernuda”

ción, pero si no estás en los sitios físicos, si no respiras el aire de los sitios, es como si estuvieras encerrado en casa.

—Algunos de los poemas del libro parecen canciones de rock, pero sin rima... ¿Hay influencias del rock?

—Sí. Yo, de hecho, llegué a la poesía a través del rock, que es la forma artística que más me ha interesado. En el libro hay varias citas de The Doors y de Tom Waits. El rock es la expresión de nuestro siglo. Se habla mucho de la influencia de la poesía en el rock, pero no de la del rock en la poesía. A mí a veces me ha influido en la forma de ver el arte más una canción de The Doors que un libro de Cernuda. Yo creo que hoy son totalmente compatibles la Generación del 27 y los letristas de rock para formarse como poeta.

—De hecho, hay poetas, como García Lorca, que en su día casi eran estrellas de rock...

—Buena, quizá haya demasiada mitificación sobre eso. Sí es cierto que Lorca tenía recibimientos multitudinarios en Buenos Aires, pero hoy no es así. No hay más

que ver el nivel de ventas de un disco de rock y compararlo con el de un libro de poemas. Además, los poetas no tenemos *groupies*. Por otro lado, noto cierta apropiación indebida del rock en el terreno de la poesía. Hace poco leí una antología de Silvia Grijalba sobre letristas de rock españoles a los que trataba casi como poetas y había algunos que ni siquiera eran buenos letristas. En esa antología tampoco incluyó a José Ignacio Lapido, que es uno de los mejores, y no lo digo porque sea de Granada.

—¿Es fácil para un poeta escribir una letra de rock?

—Bueno, las normas son distintas. En la letra de rock hay que hacer mucho uso de la rima, del ritmo. Yo empecé escribiendo letras de rock en el grupo en el que yo tocaba el bajo. No me resultó difícil. La letra de rock obliga a la tiranía de la rima, que es algo imprescindible para que la letra sea recordada. No olvidemos que la rima se utilizó en poesía para ser memorizada en unos tiempos en que no existían los libros.

—¿Es complejo hoy entrar en el

'mercado' de los poetas, publicar libros?

—Es muy fácil publicar el primer libro. Existen miles de concursos y cientos de pequeñas colecciones impulsadas por las distintas Administraciones. Incluso uno se puede pagar una edición. Lo difícil es acceder a las grandes editoriales, las que te permitan estar en el mercado español o en el mercado iberoamericano. Esas editoriales apuesta por autores seguros. La apuesta por los jóvenes se hace únicamente a través de los premios literarios. Es como los discos de rock: uno puede grabar ahora incluso en casa. Lo realmente difícil es mantenerse luego, convertirse en un autor seguro para una editorial.

—¿Por qué hay tanto poeta en Granada?

—Bueno, ya decía José Carlos Rosales que en Granada o eras poeta o te pegabas un tiro. Supongo que es por el ambiente universitario, la influencia de Lorca o la explosión que hubo en los años setenta gracias a la influencia de personas como Juan de Loxa, muy dinamizadoras de la poesía.